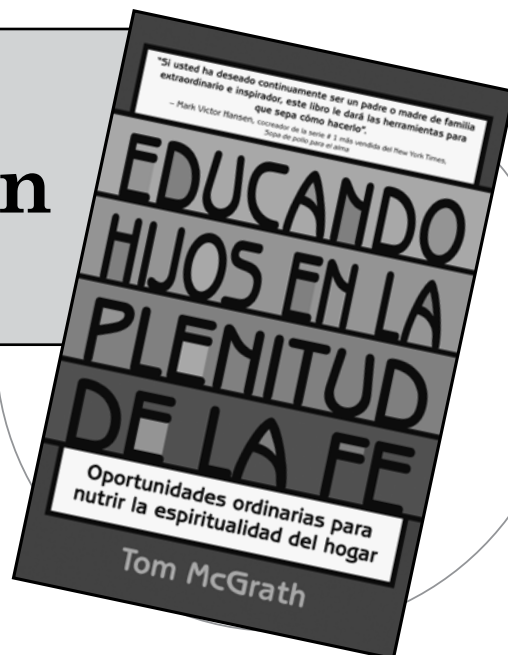


Cómo cultivar el espíritu de perdón en el hogar



Promuevan un acompañamiento espiritual con una o dos personas con quienes puedan hablar honestamente acerca de sus altibajos como padres de familia. Les ayudará recibir la sabiduría de las personas sabias, que consideren que han realizado un buen trabajo como educadores de sus hijos. Ellos mismos les pueden ayudar a mirar su propia lucha en perspectiva y a ofrecerles el beneficio de las lecciones que aprendieron en su duro camino.

Asistan como familia a los servicios de reconciliación. Dejen en claro que el esfuerzo del perdón, aunque es algo duro y confuso, es parte de cualquier hogar cristiano. Busquen la ayuda de Dios y el apoyo de toda la comunidad.

Expliquen lo que significa examinar la conciencia. Comenzamos la Misa reconociendo nuestras faltas y pidiendo la misericordia de Dios. Es fácil reunirnos en asamblea eclesial como extraños, desconectados unos de otros. Este rito al inicio de la Misa es un paso para convertirnos en algo más que un grupo faccioso. Expliquen esta parte de la Misa a sus hijos. Invítenlos a hacer un breve examen de conciencia en ese momento de la liturgia.

Lean y mediten sobre el relato del hijo pródigo. Imagínense a ustedes mismos en cada uno de los roles: el padre compasivo, el hijo rebelde, el hijo que permaneció en casa (ambos hijos están necesitados de perdón, pero sólo el rebelde pudo conseguirlo).